

SIGNIFICADO DE LOS IDUS DE MARZO DEL 44 A. C.

Acaba de cumplirse el bimilenario de la muerte de César. Los Idus de Marzo del 44 a. C. marcan uno de los acontecimientos encrucijadas de la historia de Occidente. A estas fechas contra todas las leyes físicas ni la distancia les resta perspectiva ni el transcurso del tiempo les quita actualidad. Al contrario, el tiempo acrecienta su proyección histórica y actualiza su ejemplaridad. Cada uno de esos grandes miliarios del pasado tiene un doble significado y una doble historia. Tienen un sentido que podríamos llamar *arqueológico*, el hecho en sí y en sus naturales consecuencias, y un alcance *ejemplar*, su contenido aleccionador. El valor arqueológico es algo muerto, algo de interés reducido; el valor ejemplar es algo vital, algo siempre aprovechable y siempre nuevo. Correspondientemente a cada uno de esos dos aspectos existe una doble historia: la historia historia o sea la historia como ciencia del pasado, y la historia *magistra vitae* o sea la historia al servicio del presente. La historia arqueológica es la historia muerta, la historia erudita, la de los libros de texto; la historia como ejemplar es la historia perenne, la historia aprovechable. El verdadero estudio de la historia ha de aprovechar constructivamente esos dos elementos: el valor histórico como base y la ejemplaridad como lección. Sólo así el pasado se hace presente y nuestros mayores se convierten en nuestros guías y maestros experimentados. Delante de nosotros se extiende el futuro oscuro e incierto; no tenemos el poder de penetrar sus secretos e iluminar sus tinieblas. Si no queremos por tanto proceder empujados por ciego fatalismo, como los irracionales, o con alegre despreocupa-